

Edición e ilustración
Irene Acevedo Romero





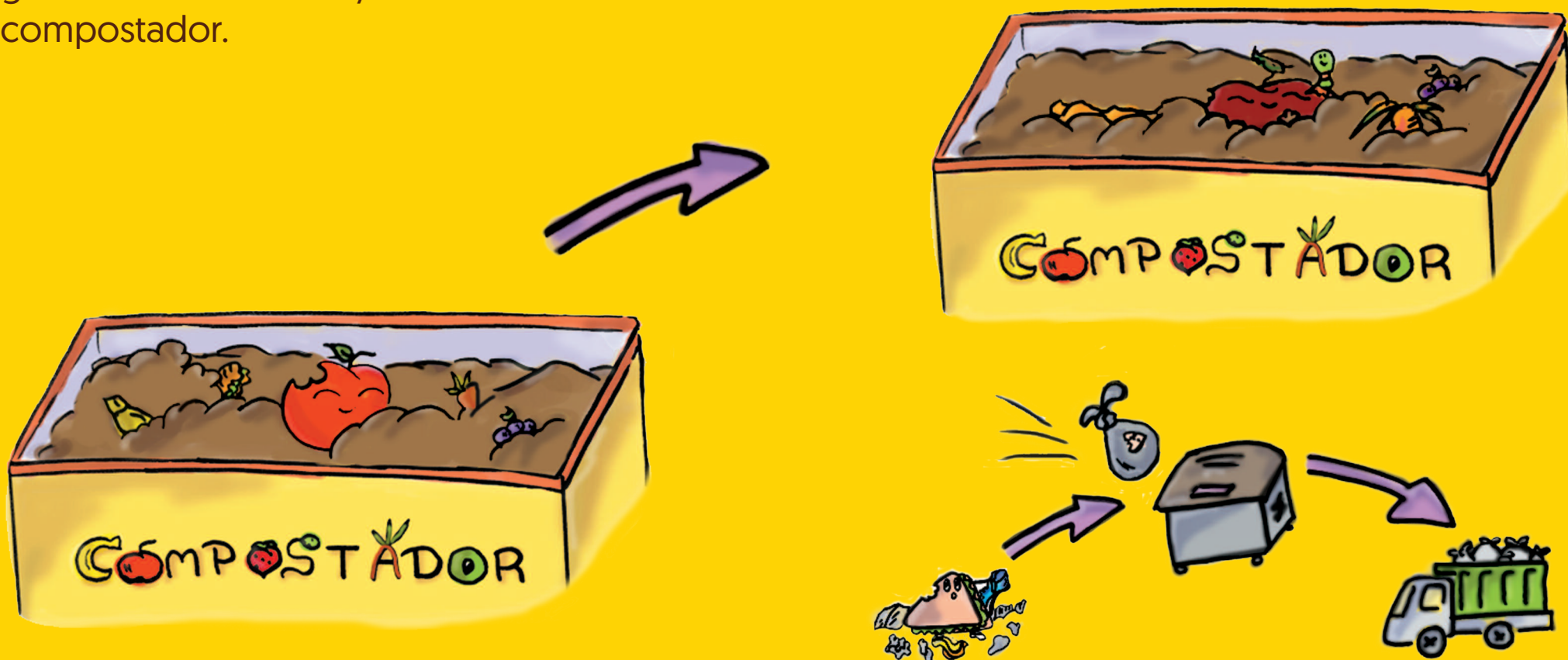
Érase una vez
una manzana y un bocadillo
que llegaron al patio de la escuela
para el almuerzo de una niña y de un niño.

El niño y la niña, que se
encontraban mal de la barriga...

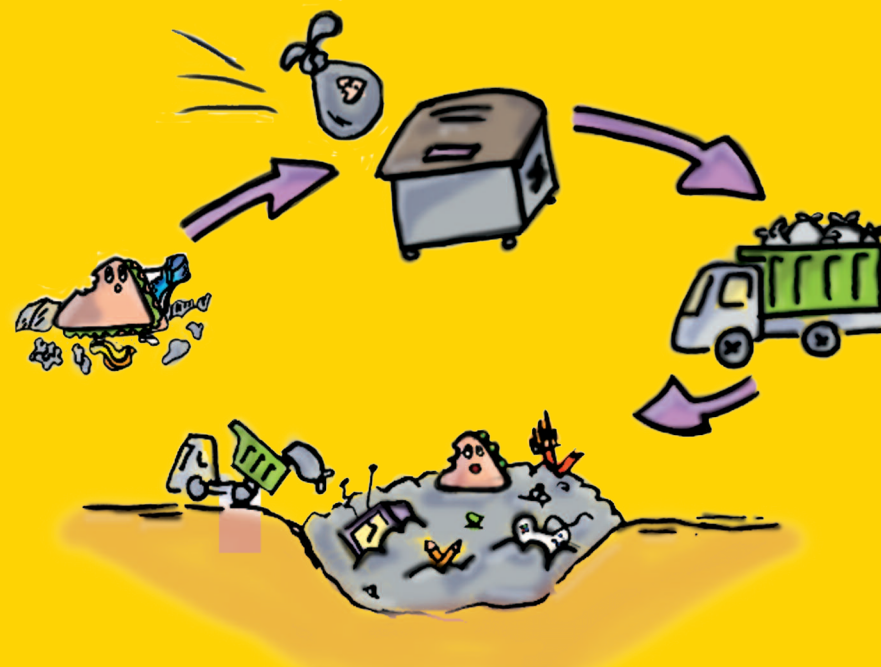
... los tiraron después
de dos mordiscos.



La **manzana**, fue al compostador con otros alimentos de otros niños y niñas. Poco a poco, iba descomponiéndose gracias a los insectos y al calor del compostador.



El **bocadillo**, en cambio, fue a la papelera. De la papelera, a una bolsa de basura. De la bolsa, al contenedor de rechazo. Del contenedor, al camión de basura. Y, finalmente, del camión al vertedero.





Y es así como la manzana se pudo descomponer, convirtiéndose de nuevo en compost para alimentar las plantas.



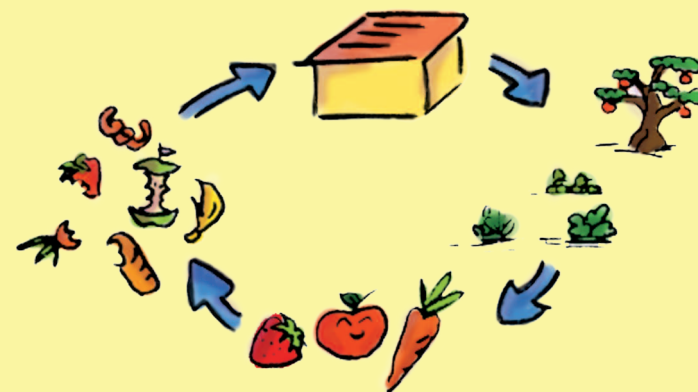
El bocado nunca pudo ayudar a crecer a las plantas porque terminó en un vertedero con otros residuos.

¡El compost creado por la descomposición de los alimentos hizo crecer nuevas plantas!



Y las plantas dieron alimentos para las niñas y niños.

¿Y qué creéis que pasó con los restos?

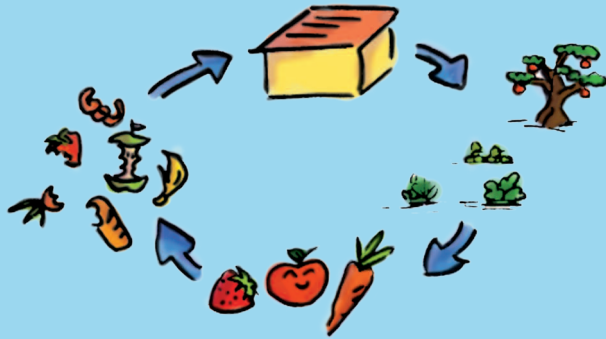


Imaginemos que el bocadillo hubiera ido
al compostador.
¿Qué hubiera pasado con él?



Descubre como una 🍎 y un 🥙
pueden seguir caminos muy diferentes.

En nuestras manos está
proteger nuestro planeta.



Edición e ilustración
Irene Acevedo Romero

Primera edición
octubre 2018